



**CONGRESO
IBEROAMERICANO**
DE CIENCIA, TECNOLOGÍA,
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRE 2014

**CONGRESSO
IBERO-AMERICANO**
DE CIÊNCIA, TECNOLOGIA,
INOVAÇÃO E EDUCAÇÃO

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRO 2014

POTENCIAMIENTO DE UNA EXPERIENCIA DIGITAL DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA.

CANTILLO, R.

POTENCIAMIENTO DE UNA EXPERIENCIA DIGITAL DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

Autor y expositor: Cantillo Rueda Ricardo¹,
rcantillor@hotmail.com
Maestro Investigador – Grupo Fénix
Instituto Pedagógico Nacional
Universidad Pedagógica Nacional
Colombia

Palabras Clave: Ciudadanías Emergentes, Alfabetización Digital, Pedagogías Críticas, Responsabilidad Individual y Social, Autonomía.

Teniendo en cuenta que hoy la sociedad y la cultura están siendo atravesadas por la información y la comunicación, se hace necesario que las propuestas educativas potencien procesos de formación ciudadana en niños, niñas y jóvenes, que permitan hacer frente de manera creativa y participativa a las problemáticas que tenemos en el entorno. Es por ello que esta disertación pretende poner en contexto una experiencia educativa cuyo propósito es propiciar, desde las Pedagogías Críticas, procesos de alfabetización a partir de un uso reflexivo y propositivo de los Nuevos Repertorios Tecnológicos – chat, redes sociales, blogs, celular y video juegos -.

Las interacciones que allí se generan a partir de la convergencia entre las viejas y las nuevas tecnologías, la hipertextualidad, la interactividad y la confluencia resultante de la incorporación de lenguajes audiovisuales, tipográficos y digitales posibilitan el reconocimiento que los procesos de aprendizaje y de formación de los sujetos están siendo atravesados por nuevos alfabetismos en los que es posible fortalecer en los educandos la responsabilidad individual y social, la autonomía, la creación colectiva, el consenso, el reconocimiento de la diferencia, el pluralismo y la participación como aspectos vitales de las ciudadanías emergentes.

La Educación desde la Comunicación

Teniendo en cuenta que hoy la sociedad y la cultura están siendo atravesadas por la información y la comunicación, se hace necesario que las propuestas educativas potencien procesos de formación ciudadana en niños, niñas y jóvenes, que permitan hacer frente de manera creativa y participativa a las problemáticas que tenemos en el entorno. Se puede observar como esta relación entre Educación y comunicación deriva de una instancia histórica atravesada por la cultura dominante la cual se posiciona a partir de un discurso que implantan prácticas y modelos para preservar procesos sociales y culturales.

Es precisamente el lenguaje el punto de mediación facilitador para lograr transformar esas dinámicas homogenizantes, arraigadas culturalmente en la sociedad latinoamericana, en los sujetos, en las familias, la escuela y la ciudad. Es, en el pensamiento Freiriano desde donde nos posicionamos para plantear “la acción del

¹Magister en Educación. Especialista en Gerencia Social de la Educación. Profesor de Educación física – Instituto Pedagógico Nacional - Coordinador Proyecto de Investigación.

lenguaje”, la oportunidad de generar un acto dialógico y de comunicación para que cada sujeto se enuncie con un lenguaje propio y pueda elaborar construcciones desde su propio yo y también como parte de un entramado social, que se anida en sus experiencias y contextos más próximos. Parafraseando a Martin-Barbero, es la posibilidad de reconocer de en el lenguaje, como el vehículo procesual para que el pueblo recupere la palabra, “*el lenguaje da forma a la conflictiva experiencia del convivir, cuando se construye en horizonte de reciprocidad de cada hombre con los otros en el mundo*”. (Martin-Barbero, 2002).

De acuerdo a lo anterior, es potenciar a ese sujeto, que se encuentra en un estado histórico de silenciamiento y analfabetismo, perpetuando un modelo de actitud sumisa, de obediencia y homogenizante, para salir de ese estado de opresión a través del lenguaje como proceso comunicativo en el que son la palabra y el diálogo, los fenómenos que intervienen en su educación en sentido amplio. A partir del enfoque Freiriano, es *la palabra generadora*, la que forja que los actores se transformen en participantes activos de acciones sociales, y se encaminen a la opción de aportar a la construcción del conocimiento desde sus propias conclusiones, a las que llega, desde la pregunta que instituye la comunicación.

Es aquí, en donde el sujeto como ser creativo, imaginativo y valorativo, es decir, como ser social y agente histórico y cultural se emancipa, para narrarse, contarse, pensarse y decirse... *ese reconocimiento de sí, el desafío es “poder contar” nuestra historia, a la vez que “poder contarnos”, y no “ser contados” por los discursos dominantes* (Huerdo, 2013); y al relacionarse con otros, permite *el reconocimiento mutuo, que, comienza donde se construye un nosotros con los otros y con las otras. El reconocimiento mutuo siempre implica un proceso básico de contacto cultural, que tiene como objetivo construir un diálogo intercultural* (Huerdo, 2013).

Actualmente, no se puede desconocer la influencia de las tecnologías de la comunicación y la información en los procesos de reconocimiento cultural que atraviesan las sociedades. Es por ello, que niños, niñas y jóvenes, especialmente, encuentran en las redes sociales, los blogs, el twitter, el chat, el celular, las tablets, los video- juegos, la forma más preponderante para narrarse y así poder expresar el acontecimiento de su experiencia en el mundo de la vida. Para Martin-Barbero (2002), estas dinámicas constituyen estructuras postmodernas de alfabetización, pero estas no se dan de manera natural y espontánea, lo que significa que se requiere de una educación crítica que contribuya a asumir los medios de comunicación de manera creativa y reflexiva que permita a la gente proponer estrategias que transformen sus condiciones de vida.

En esta perspectiva, los procesos educativos deben permearse de todos estos cambios socio-técnicos de la cultura para posibilitar la elaboración de actos creativos por el saber... *con capacidad para decirse y contar la vida, de pensar y escribir el mundo como historia* (Martin-Barbero, 2002); en otras palabras, es poder asumir este proceso mediado por la pedagogía, como un acto de reflexión intencionado sobre la práctica en el trajinar cultural y político del sujeto, otorgando un carácter liberador al suceso educativo.

Una Experiencia Pedagógica centrada en los nuevos alfabetismos

Es necesario pensar la escuela por parte de los diferentes actores de la comunidad educativa teniendo en cuenta las condiciones culturales y sociales que afectan la

educación en un contexto que da cabida a las alfabetizaciones postmodernas, toda vez que:

Las “nuevas alfabetizaciones” proponen expandir la metáfora de la lectura y la escritura a un “paisaje textual” que ha sido profundamente transformado. En una reflexión que abarca la enseñanza de la lectoescritura, la matemática, la informática y los medios, se señala que las nuevas prácticas de alfabetización hacen referencia a la capacidad de leer y escribir distintos tipos de textos, signos, artefactos, matices e imágenes a través de las cuales nos vinculamos y comprometemos con la sociedad en un sentido amplio (Lankshear & Snyder, 2000 en Dussel p. 2)

Así las cosas, nos involucramos con las formas de alfabetización hipertextual, que en palabras de Martín-Barbero combinan los lenguajes tipográfico, audiovisuales y digitales para así poder abandonar las prácticas tradicionales y conservadoras que mantenían la certeza de lo que se consideraba como saberes básicos. Desarrollar una experiencia pedagógica y didáctica centrada en los nuevos alfabetismos y adentrarnos en los adelantos que los avances tecnológicos nos proponen como escenarios formativos. Al respecto, Dussel (2014) propone que *hay que romper con la idea de que la lectoescritura y la matemática son “técnicas a-históricas”, y que no han cambiado en el último siglo y medio. Desde el sentido común muchas veces se dice que da lo mismo enseñar a leer y escribir en cualquier contexto, y que se trata de aprender una serie de pasos que no requieren revisión o actualización (p. 3).*

La presencia de las tecnologías actuales que contienen campos de socialización que van en contravía de la concepción moderna de educación, de saber y de narración, toda vez que estas introducen consigo la revelación de nuevos formatos de lenguaje que favorece el desarrollo de otras comprensiones y capacidades en el sujeto; *actualmente, la enseñanza de la lengua y la literatura busca acercarse a las situaciones reales de comunicación, jerarquiza el lugar de la oralidad, y promueve formas menos rígidas de enseñanza, que plantean trabajos en grupo, interacciones directas entre los alumnos, y autocorrecciones o evaluaciones de los pares (Dussel, 2014, p.3).*

Para Kress, citado por Dussel, se considera que *es útil pensar a la escritura como un “modo de representación”, como una de las formas en que los seres humanos construimos el sentido sobre nuestra experiencia y nos comunicamos, que no son únicos ni totales (2014, p.4); esa elaboración del significado en la experiencia que a continuación se menciona, se potencia a partir de los nuevos repertorios tecnológicos*

Ahora bien, tradicionalmente el área de Educación Física se piensa como una clase de relleno en la cual se hace cualquier cosa, no se le reconoce con la valía que merece, como tampoco se le clasifica como otra de las asignaturas valoradas como rigurosas; expresiones como “allí van a jugar y a correr, o, si se pierde no importa” ya que por ende no vincula mayores procesos de alfabetización en la escuela, como tampoco desarrolla procesos amplios de pensamiento crítico, ni de lectura y escritura, lo corroboran. Generalmente se concibe como un área que fomenta prácticas instrumentales, test físicos, juegos prácticos deportivos y el desarrollo de capacidades físicas y motoras; estas son voces que se manejan en la comunidad escolar, y es por ello que esta oportunidad pedagógica permite asumir los procesos formativos de esta disciplina desde otro lugar, privilegiando el tener en cuenta experiencias de vida de los sujetos y parte de ellas están siendo atravesadas por su relacionamiento con los dispositivos digitales.

El escenario que ofrece la clase de Educación Física en el Instituto Pedagógico Nacional representa en los estudiantes un escenario libre de libros de texto y escritorios que de cierta manera pueden determinar un ambiente estresante y de tensión y las prácticas que se llevan a cabo mediante las actividades deportivas, recreativas y lúdicas, favoreciendo el fortalecimiento y creación de relaciones personales entre pares y con los docentes. *Por su carácter público y fácilmente observable, las actividades físicas y deportivas ofrecen a los adolescentes la oportunidad de demostrar de modo tangible e inmediato habilidades personales y sociales que en otros contextos educativos les puede resultar más difícil de manifestar* (Hellison, 1978; Johnson y Johnson, 1995; Miller, Bredemeier y Shields, 1997, citados por Escarti et. al 2006), lo que permite pensar la experiencia pedagógica en la institución, como opción posible para abordar el acto educativo en esta área desde otras perspectivas interesantes con el fin de involucrar en el proceso los adelantos tecnológicos en comunicación e información en relación con la educación.

En el Instituto Pedagógico Nacional ha sido posible fomentar o generar la utilización del celular, los video-juegos, el chat, los videos musicales entre otros aspectos para entamar los aprendizajes de la Educación Física en un entorno tecnosocial. Es así que los y las jóvenes de grado 9° traen al aula sus experiencias con las tecnologías digitales para observar y analizar el cuerpo desde una perspectiva que problematiza la cotidianidad económica, política, ética y estética de las comunidades a partir de situaciones que relacionan las barras bravas, el fútbol, casos de violencia intrafamiliar, el índice de alcoholismo en los jóvenes, el incremento de accidentes de tránsito en el país a causa de la relación entre gasolina y alcohol, entre otros aspectos. Esto, no solo ha logrado que la clase de Educación Física sea provocadora de otras narrativas, saberes y prácticas; también ha traído consigo reflexionar sobre el quehacer docente en conjunto con la evaluación, el currículo, la planeación, las didácticas, las intencionalidades formativas, etc.

De acuerdo con lo anterior, se ha priorizado la necesidad vinculante con la admisión en la escuela de otras formas de aprender, de otros aprendizajes o *nuevas alfabetizaciones referidas a las tecnologías digitales* (Dussel, 2014, p. 5), que involucran *“la alfabetización tecnológica y la alfabetización audiovisual o mediática*, según lo explica Dussel (2014, p. 4). De la misma manera, se están generando debates en torno a la transformación de la práctica pedagógica en la que los avances tecnológicos estén en constante dialogo con la pedagogía, la didáctica y los intereses por lo que quieren y deben aprender los estudiantes y del cómo lo aprenden. Hoy no ha de prevalecer la memorización de contenidos, por el contrario hay que estimular los aprendizajes de los estudiantes aprovechando sus capacidades y apoyados en el uso de los nuevos lenguajes que las tecnologías nos ofertan, no solo para el acceso y la producción de conocimiento sino para generar compromiso ético, cultural y social con la ciencia y la cultura, donde *la escuela debe ayudar a proveer claves interpretativas sobre los modos y contextos en que hoy circulan y se producen los textos* (2014, p. 5).

En consonancia, esta ha sido una oportunidad que tiene la escuela para reflexionarse en torno a *“(…) la porción de cultura que estamos transmitiendo a las nuevas generaciones es considerablemente más pobre de lo que ya hay disponible para ellos* (Dussel, 2014, p. 9); Por lo que se ha explorado sus interacciones con las tecnologías digitales conllevando a plantear situaciones diferentes de enseñanza, alternas al ejercicio rutinario, aplicación de test y al desarrollo de capacidades físicas propias de la disciplina de la Educación Física. Siguiendo a Dussel (2014), consideramos que *ampliar sus mundos,... enseñarles a leer otras cosas y de otros modos, sigue siendo el desafío de los educadores, el de antes, y el de ahora. Por eso lo viejo no debe ser*

desechado: es lo que siempre nos ha movido a meternos en este oficio de la educación (p.10).

Ahora bien, la escuela también se involucra y se seduce a partir de los contenidos que por allí transitan; no solo es el lugar del saber, también es el lugar del maestro de pensar formas diferentes de hacer escuela y de incidir en la formación de nuevas generaciones.

El lugar de la escuela, pero más me animo a decir que es el lugar del maestro, de su cuerpo, de su voz y de su escucha, es el de la designación, el de decirle, en este océano de imágenes y de textos, a sus alumnos: “¡esto es para vos!”, porque habla de lo que te preocupa, de lo que viviste, de lo que te interesa, de lo que no puedes imaginarte todavía y sin embargo puede ayudarte a darle forma, lenguaje, contenido, a nuevas esperanzas y deseos (Dussel, 2014, p.10).

En la ruta práctica de esta experiencia se ha evidenciado que culturalmente los sujetos-actores se pueden potenciar escolarmente desde lo ético-político:

(...) seguir tejiendo y tramando una sociedad donde nos importe lo que le pasa al otro. Por eso además creo que es importante que la escuela enseñe a trabajar sobre una imagen, o sobre unas pocas; que interrumpa esos procesos fusionales y confusionales, que organice otras series de imágenes, y que enseñe a ver otras cosas y de otras maneras (Dussel, 2014 p.11).

La responsabilidad social que acompaña a la escuela en los procesos de formación y transmisión de cultura se puede enrutar hacia:

(...) destacar el peso de las tradiciones visuales y de las formas históricas en que nos hemos ido constituyendo en una comunidad de espectadores, de la misma forma que es importante hacerle lugar al análisis y la reflexión sobre los modos en que esa comunidad se está reconstituyendo hoy con los celulares, los videojuegos e internet. En este cruce y rearticulación de temporalidades pasadas, presentes y futuras, puede darse lugar a una transmisión que no sea planteada como repetición mecánica de una historia sino como el pasaje de una tradición que se renueva y se redefine con cada nueva generación, como un pasaje que combina tecnologías viejas y nuevas, como una acción que mantiene, finalmente, una escala humana (Dussel, 2014 p.12).

La perspectiva a la que nos enfrentamos origina una acción relacional entre lo que propicia la Red y la vinculación con la trama de saberes generados en el mundo digital, *Hablar de alfabetización audiovisual o cultura visual implica recordar que la visión es una construcción cultural, que se aprende y se cultiva, y por lo tanto, tiene una trayectoria vinculada a la historia del arte, de las tecnologías, de los medios y a las prácticas sociales de exhibición y muestra, y a los modos de ser espectadores; y está profundamente involucrada con las sociedades humanas, con la ética y la política, con la estética y la epistemología del ver y del ser visto (Southwell, 2013, p. 29).*

Es la escuela el espacio en donde se conjuga el desafío entre comunicación y educación, espacio en el cual los nuevos repertorios tecnológicos hacen presencia

ante la mirada de diferentes actores, temporalidades, narrativas y tejidos como parte de un entramado social en donde lo digital es lo punto de encuentro compartido.

También la manera de transformar e incidir en los diferentes escenarios para el cambio, la reivindicación y la transmisión histórica, social y cultural.

Ciudadanía y Pedagogías Críticas

La experiencia antes mencionada tiene sustento dentro de los fundamentos de las Pedagogías Críticas por cuanto estas ofrecen significado para desarrollar prácticas que transforman el sentido de la escuela y con ello el sentido de maestro, el sentido del aprendizaje, el sentido del saber y las intencionalidades formativas dentro de la clase de Educación Física. *La experiencia supone, en primer lugar, un acontecimiento o, dicho de otro modo, el pasar de algo que no soy yo. O, a la transformación de sus palabras, de sus ideas, de sus sentimientos, de sus representaciones, etcétera. De hecho, en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación* (Larrosa, 2003); podría hablarse, entonces, de una alfabetización que siempre tendrá que ver con la construcción de sentido, es decir de un proceso de comprensión en el sentido de la experiencia.

Ese lugar de situar la Educación Física tiene su fundamento en elementos valiosos que me aportan las Pedagogías Críticas para pensar cómo se pueden potenciar procesos de formación de ciudadanía en los jóvenes de educación básica y media a partir de ese fomento de esos otros alfabetismos que con los dispositivos digitales hoy tienen asiento.

Porqué hablar de Pedagogías Críticas en esta experiencia? En primer lugar estas pedagogías me ofrecen un modo diferente de pensar la educación física, es decir, esta vivencia ha permitido problematizar la enseñanza de esta área, para colocarla en el escenario de la innovación pedagógica; en segundo lugar, desde un trabajo curricular transversal, atendiendo a los planteamientos de Magendzo (2003), en los que señala que *los intereses constitutivos del conocimiento, que desde sus raíces históricas y sociales se liga a los intereses y organización social del individuo*, aparte de robustecer la Transversalidad, exalta *nuevas formas de conocimiento* como ruta para la emancipación del sujeto. Y, en tercer lugar, el sentido crítico se constituye en el fundamento más importante para promover una formación ciudadana que pasa por el cuerpo y se pone en escena para aprender a convivir, en las que es necesario tomar decisiones desde el reconocimiento del otro a partir de si mismo.

A través de la Educación Física se logran alfabetismos y no entendiendo las alfabetizaciones como la lectura de textos la cual se genera partir de los signos o símbolos sino que se potencian otras formas de lecturas desde fuera del gimnasio, del patio de clase o de la cancha de deportes.

Se hace necesario que en toda propuesta pedagógica no se centre en la adquisición o en la formación en saberes, saber desde exclusivamente lo cognitivo, sino que siempre le apueste a lo social por la formación del sujeto en sentido amplio: de los saberes que se dimensionan desde lo cognitivo, que han de ser escena en la convivencia; desde lo social, se piensa así cuando se direcciona al sentido formativo; desde lo corporal, donde se dimensiona lo afectivo, lo ético y lo estético del sujeto y su relación con el otro.

En relación con lo anterior, las Pedagogías Críticas me permiten problematizar la Educación Física como un objeto de estudio pedagógico, que trasciende la instrumentalización del área, para pensarla como un espacio formativo en el sujeto. Cuando se problematiza, es porque se coloca en relación con el sujeto, con el contexto, con los intereses curriculares, con una apropiación del saber, pero siempre se coloca en relación de algo o de alguien y siempre acompañado de una intencionalidad pedagógica, y lo pedagógico, tiene que ver con el sujeto; entonces se toman los saberes de la Educación Física y se ponen en función el niño pero también del maestro, porque la relación pedagógica se construye con el maestro pero centrada en el niño.

Entonces, cuando se problematiza la Educación Física es sacarla de las actividades físicas, deportivas y recreativas para ponerla en el plano de lo formativo y es allí en donde se manifiesta que esta disciplina más allá de un área es un campo de formación que dimensiona la puesta en acción del sujeto desde su cuerpo en relación con sus discursos, con sus acciones, sus valores y la convivencia; aquí se aborda otro elemento de las Pedagogías Críticas, y es asumir la construcción del conocimiento desde la interdisciplina y la transversalidad; a lo cual Magendzo (2003), aporta a la elaboración de *nuevas formas de conocimiento a través de su énfasis en romper con las disciplinas y en crear conocimiento interdisciplinario,...desde el diálogo y la comunicación*, toda vez que está no parte solo de habilidades físicas sino que está apoyada en unos procesos cognitivos, unos procesos axiológicos y unos procesos desde la corporeidad. En su conjunto, se entiende no solo desde lo corporal sino que toda acción del sujeto va acompañada de emoción, reto, sentimiento, pasión, gusto, miedo, deseo, voluntad, etc., con su cuerpo, en su cuerpo y desde su cuerpo en relación con el otro y con lo otro.

Por eso mirar la Educación Física desde otra perspectiva, desde otro rincón o con otros lentes, es potenciar este espacio de la disciplina en conexión con las tecnologías y desde los medios digitales; es darle un giro, es asumirla desde otro campo discursivo de la alfabetización crítica que tiene que ver con formar lectores abiertos a la experiencia, también con los medios; *Una experiencia de lenguaje, una experiencia de pensamiento, y también una experiencia sensible, emocional, una experiencia en la que estén en juego nuestra sensibilidad, eso que llamamos "sentimientos"* (Larrosa, 2003), y cuerpo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dussel, Inés. Los nuevos alfabetismos en el siglo XXI: Desafíos para la escuela. Disponible en: http://www.virtualeduca.info/Documentos/veBA09%20_confDussel.pdf consultado el 21 de abril de 2014.

Escarti, A. et. Al (2006) Responsabilidad personal y social a través de la educación física y el deporte. Universidad de Valencia. España. Editorial Grao. Biblioteca de Tándem.

Huergo, J. (2013). Mapas y viajes por el campo de Comunicación/ Educación. En: Revista Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura, 75 pp. 19-30. Disponible en: <http://www.revistatrampas.com.ar/2013/12/>

Larrosa, J. (2003). Sobre la Experiencia. Universitat de Barcelona. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/viewFile/103367/154553>

Magendzo, A. (2003). Transversalidad y Currículum. Editorial Magisterio. Bogotá. 2.003. pg 26

Martin-Barbero. (2002). La Educación desde la Comunicación. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Rueda, R. (2011). De los nuevos entramados tecnosociales: emergencias políticas y educativas. En: FOLIOS, Segunda época, N. 33, primer semestre de 2011, pp. 7-22. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n33/n33a01.pdf>

Southwell, M. (2013). La escuela ante nuevos desafíos: participación, ciudadanía y nuevas alfabetizaciones. Fundación Santillana Buenos Aires. República Argentina.